OBSEQVIOSOS LEMMAS

QUE EN APLAUSO
DEL ANGELICO DOCTOR EL Sr. Sto.

THOMAS DE AQVINO,

HAN DE REPRESENTAR SUS acendrados Alumnos la Dominica *in Albis* por la tarde, dia 28. del mes de Abril, de 1737.

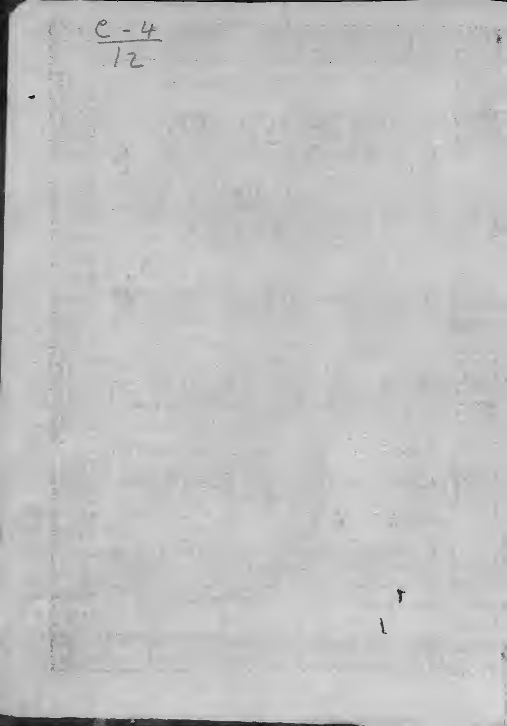
EN LA IGLESIA DEL ESPIRTU SANTO de los RR. PP. Clerigos Menores, de esta Ciudad de Sevilla.

SIENDO RECTOR
EL DOCT. D. LORENZO GONZALEZ MAESTRE.

DIRIGENSE
AL MUI ILUSTRE Rmo. P. M. RECT. Y COLEGIO Mayor del Señor
SANTO THOMAS DE AQUINO
de esta Ciudad.

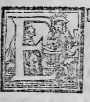
COMPONIALOS
D. MANUEL ANTONIO DE FIGUEROA LASSO DE la Vega, un menor Alumno del Sapientissimo Doct.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de *Joseph Navarro y Armijo*, en Calle de Genova.


e - 4
12

MUI ILUSTRE Rmo. P. M. RECT. Y COLEGIALES del Mayor de Sr. Sto. Thomàs de Sevilla, del Orden de Predicadores.

SEñOR.



EL acendrado afecto de Hijos, y debida obligacion de Discipulos, nos há empeñado à mirar esta Obra como agena, pero à tratarla con el cariño posible, como propria, y para mejor declarar el Enigma, nos valemos de una assercion de todos comũmeute recebida; y es, que las Obras, y los Discipulos son hijos de sus Authores, y Mros. A las Obras, ò Libros las llamò Platon hijos del alma, tanto mas estimados, quanto superioies à los del cuerpo: Plat. lib. 7. *Libri liberis chariores sunt parentibus, qaantò mentis filii sunt præstantiores, quàm corporis.* De los Discipulos dixo San Clemente Alexandrino Strom. l. 1. que eran hijos: *Filius est quisquis eruditur ex eo, qnod ei qui eum erudit obediat*: Mas es la diferẽcia notable, pues aquellos son partos del entendimiento, y estos de la voluntad, como formados de la mas rendida obediencia; bien, que esta diferencia, aunque denota, no obsta del origen à la unidad, como ni es obice à la unidad del alma; de sus potencias la diversidad, con que siẽdo esta obra, y los que finos amãtes, la consagran, hijos de un mismo sugeto, lo seràn de un mismo P. Hija es, al fin, del entendimiento de los Discipulos de tan Ilustre Colegio, por cuya razon, la miramos como agena, aunque por Discipulos, le adaptamos la estimacion de propria; y si por tales nos registramos constituidos en la obligacion de rendir obsequiosos nuestro afecto: *Ei, qui eum erudit obediat*;

¶ Nun-

Nunca mejor, que ahora, es tan debida esta oferta (aunque tenue) en indice de la mas rendida obediencia. Este era el estylo de las PersicasMonarchias en lo Antiguo, dice *nuestro Angelico Maestro*, cada uno à proporcion de sus fuerzas, ofrecia à su Monarcha, ya en reconocimiento de su obediencia fina, ò ya para que la pequeñez de sus obligaciones, al tocar las Aras de tan excelso Principe, se grangeassen la exaltacion de maximas en su aceptacion.

Principe, y grande es nuestro Mayor Colegio, y si el constituirse tal, trahe su origen del tronco; de este, y de sus Excelentissimos Patronos, es de mas (siendo menos quanto se diga) referir encomios, quando todo el Orbe es Pregonero de sus grandezas. Sus Ramas en dulce maridage, no desmintiendo su feliz origen, la han ilustrado, con su virtud, y letras; como bien lo publica la inextinguible fama de aquel *Brabo-Theologo*, lucida Antorcha de un *Detrento*, con dos Mitras, que se vieron resplandecer rayos, en el venerado Sol de su Concilio; extendiendose su grandeza à fixar el Character de estas honras à un en sus familiares, yà viendolos lucir en las Iglesias, ya de ellas mismas ser honrosos Principes; y assi, Señor, omitiendo el querer contar las luces del Cynthio de los primores de V.S. decimos, con Casiodor. l. Variar. Ep. 22. *Abundè cognoscitur, quisquis famà teste laudatur.*

Yà reconocemos, ser corta oferta esta Obra, para tan gran Principe; mas como tal, no se desdeñarà de admitirla, puesto, que con la honra, de su aceptacion, se engrandece su pequeñez; assi lo esperamos del favor de V.S. à quien Dios nuestro Señor guarde dilatados siglos en el auxe de su mayor grandeza, para gloria, y assylo, de esta su Escuela Angelica.

B. L. M. de V. *S.*

Doct. D. Lorenzo Gonzalez Maestre.
Rector.

D. Rodrigo de Vera.
Vice-Rector.

D. Bartholome de Mora y Vetteta.
Conciliario.

D. Christoval Roldan.
Secretario.

OBSEQVIOSOS LEMMAS, EN APLAVSO DEL SEñOR SANTO THOMAS DE AQVINO.

PERSONAS.

Santo Thomàs. Flerida. Otro Angel. Fabio. El Demonio.
Un Angel. Laura. Philipo. Chispa, Gracioso. Musica.

INTRODUCCION.

PAra glorias de Thomàs,
assumpto el Cielo nos presta,
bien, que el Cielo solo puede
dàr elogio à su grandeza.
Los Celestes Ciudadanos,
hoi en su aplauso se exmeran,
sus virtudes aplaudiendo
canoras Inteligencias:
Acuyo compàs,
alegre la tierra,
pacifico el ayre,
el agua serena,
y el fuego gustoso,
de Aqui-no alternan, pues las excelencias.

Sale el Santo, y Chispa.

Sant. Yà que à Napoles llegamos,
mostrandose tan benigno
el Cielo, en nuestro viaje,
como bien, Chispa, lo has visto:
Antes que à nuestra morada,
à la de Dios, es preciso,
ir, porque quiero en sus Aras
sacrificar mi alvedrio;
y puesto, cercano un Templo
por esta parte registro,
vamos à rendirle gracias,
por sus altos beneficios;
pues de la Sabiduria
siendo su temor principio;
lograremos en los nuestros
tenerlo siempre propicio;
y tributando obsequiosos,
contierno humilde cariño,
amantes nuestros afectos,
dulce ley de agradecidos;
obtendremos de su amor

aquel tan ſabio rocio,
que ſanto, y tierno ilumina
los pechos de ſus amigos;
con el que en nueſtros Eſtudios
ſiendolo nueſtros ſentidos,
en el mar de Sacras Letras,
beberemos el mas vivo.
De eſta ſuerte feliz ſuerte,
en nueſtra ſuerte examino,
que en la ſuerte del ſaber,
eſte es el mejor camino.

Chiſp. Concedo la conſequencia,
y eſcucheſeme un poquito.
Yo, ſeñor, es de ſaber,
por los meritos de Chriſto,
ſoi Chriſtiano Baptizado,
y todo lo que haveis dicho,
lo creo aſsi firmemente
como queda referido.
Mas tambien ſe ha de creer,
que vive una hambre conmigo,
que de no conſumir nada
me tiene ya conſumido.
Si tu me llevas à orar,
y el Padre nueſtro yo digo
en el pan de cada dia
he de pedir el pan mio
de ayer, y hoi, y no es chanza,
que el ayuno repetido (bre,
me ha dado un augmẽto de hã-
la qual me reciba Chriſto.

Sant. Es poſsible, què eſſo digas?

Chiſp. Como ſi es poſsible? es fixo,
y no te he mentido en coſa.

Sant. Laſtima me dà de oirlo.

Chiſp. Pues yo de la hambre q̃ tẽgo
aun mucho mas me laſtimo.

Sant. Dexa chanzas, y no pierdas
el merito peregrino
del ſanto ayuno, y advierte,
lo que el miſmo Chriſto dixo,
(con ſabias voces hablando
del ayuno en dulce eſtylo)
no ſeais quando ayunais
triſtes hypocritas, hijos,
que lo alegre en el trabajo
lo hace holocauſto mas digno.

Chiſp. Yo venero eſſa verdad;
pero has de eſtàr advertido,
que eſto en mi es formalidad,
y no me quexo de vicio.
Formalmente eſtoy hablando,
y de tal forma me miro,
que ſi eſto và de eſta forma
no aprendi un nominativo.
Yo para haver de eſtudiar,
ya que à eſſo hemos venido,
he de dexarme de ayunos,
y ſino ten entendido,
que no hè de pillar yo letra
aunque aqui eſtemos mil ſiglos;
y nos iremos al cabo,
ſin que yo ſepa los Chriſtos.

Sant. Los que la gloria poſſeen,
la ganaron à continuos
ayunos, y diſciplinas,
oraciones, y cilicios,
dormir continuo en el ſuelo
paſſando crueles frios,
negandoſe à todo guſto,
acibarando ſu alivio,
con la ſanta penitencia;
viſtiendo toſco veſtido,
y de eſta ſuerte alcanzaron
ſer Sabios à lo Divino.
Eſſe rigor, que te bruma
es del demonio incentivo,
con que pretende engañoſo
robarte el theſoro rico
del merito de tu ayuno,
y aſsi el valeroſo brio
tuyo, esfuerceſe en vencer

tan poderoso enemigo.
Chisp. El enemigo es mi hambre,
que yo bien lo he conocido.
Ahora se viniera el diablo,
por cierto à jugar conmigo;
pues estoy yo para juegos,
que le pegara un bufido,
y lo hiciera ir al infierno
en un *Jesvs* dando brincos.
El hacerme à mi arrumacos?
Si, como soi tan santito:
no Señor, esta es flaqueza,
en que caigo por mi mismo.
Mas con el favor de Dios
espero fortalecido
vencer esta tentacion,
de que estoy tan combatido.
Sant. Dios te la dexe vencer
como piadoso, y benigno.
Chisp. Si, que tengo mucha hambre,
y esto es para mi un martyrio.
Sant. Vamos, ya pues hacia el Tẽplo
donde amante solicito
dàr al Señor finas gracias,
por havernos conducido
su piedad, sin el menor
contratiempo de peligro
à esta Ciudad; donde espero
con su favor dàr principio
à mis estudios, y haga
el Señor, por su infinito
poder, se vista mi ciencia
del temor de su servicio;
dulce fuente, de que mana
el saber porque suspiro,
que es saber serle obediente
tierno amante agradecido.
Chisp. Su Magestad me haga bueno;
y allà en la Oracion, te pido
le supliques, que me libre
de todos mis Enemigos.
Sant. Sigueme, que assi lo harè;
y yo de su amor lo fio.
Chisp. Dios como puede te oiga,
y vea mi :: ya te sigo. *Vanse.*

Sale el Demonio.

Dem. Sobre mi cruel colera rabiosa
caigase, pues, à peso el Pabimento,
siendome de opression, y dura losa
aquesse tachonado firmamento.
Desgajense sus nitidos fulgores,
y abrassen hoi de mi furor lo ciego;
y si lumbre no tienen, mis rigores
en aquesta ocasion les preste fuego.
Bramen hoi las cabernas infernales
registrando el rigor, à que me incito;
supuesto, que lo duro de mis males
les explicò mui bien en lo que grito.
Gima el tartareo concabo mi enojo,
y alistense mis huestes con presteza,

 por

porque hoi pretendo con rabioso arrojo
obstentar el poder de mi grandeza.
Pruebe este tierno Joben mi protervia,
cayendo en manos de mi fuerte saña,
y en los efectos de mi gran soberbia
llegue à experimentar lo que se engaña.
Armese con aliento diligente,
el Batallon rabioso de mi ceño,
derribesse esta torre, que à eminente
subir pretende con valiente empeño.
Triumphe al fin, mi sagaz sophisteria,
deste Thomàs, q̃ al pronunciarlo bramo,
me desespero, y rabio, tyrania,
q̃ mas me augmẽto,quãto mas yo clamo.
Pero bien, que el poder de mi ossadia
sabrà desempeñar lo que me bruma;
pues no permite la soberbia mia,
que el rigor de este fuego me consuma.
El verà la tramoya, que le trazo,
en que probar espero su constancia;
pues ya hai materia, de que urdir el lazo,
para refrigerar esta mi ansia.
A urdirla voy ya, pues, sin embarazo,
que en la presteza miro la ganancia,
y me presumo, que en mui breve plazo
cantarè la victoria con jactancia. *Vans.*

Salen Flerida, y Laura.

Fler. Laura hermana, si tu pena
es que Thomàs està ausente,
y esto te entristece, aliente
tu dolor otra no agena.
Yo de verte me lastimo,
padeciendo el mismo mal,
y siendote en esto igual,
el segundo te lo estimo.
Ya que el tuyo, y mio iguales
son, por nacer de una causa,
el efecto, que en mi causa,
es augmento de mis males.
Tu, la ausencia de Thomàs
sientes, mas està advertida,
que esso; y el verte sentida
es lo que yo siento mas.
Una pena de no vèr,
me traza cruel quebranto,
y la otra de vèr tanto,
tambien me hace padecer.
Con que es rigor, si lo adviertes,
mayor el mio, que el tuyo,
la ausencia, con que te arguyo,
y vèr, que no te diviertes.
Laur. Yo Flerida, has de saber,
me procuro reprimir,

mas

mas en dexar de sentir,
no me puedo contener.
Tu, Con tu gran discrecion,
zelas tu dolor severo;
pero, hermana, aũque yo quiero
me lo impide mi passion.
Dierate yo esse consuelo
de reprimirme severa,
si yo, Flerida, obtuviera,
la gracia, que te diò el Cielo.
Mas como à ti de prudente
te hizo favor especial,
buscas alivio en mi mal,
con dos, que tu pecho siente.

Sale Philipo.

Phil. Hermanas, un Passagero
queda con Fabio allà fuera,
que dice, à Thomàs venera
por su amigo verdadero;
y que à su patria viniendo
algunas leguas rodea,
porque su afecto se vea
en lo que està sucediendo.
Ellos aqui han de venir,
y assidemosle lugar
para que puedan hablar,
y nosotros, aqui oir.
Yà vienen los dos entrando,
venios las dos conmigo.
Laur. Ya te sigo. *Fler.* Ya te sigo.

Entranse, y se quedan al paño

Phil. Vamonos aqui quedando.

Sale Fabio, y el Demonio de Passagero.

Fab. Señor Don Cresso Clarin,
sea usted mui bien venido
à aquesta su casa; en donde:
Dem. Tenga usted la mano, amigo,
yo no gasto cumplimientos,
que aqueste mi esmero, es hijo
de un afecto liso, y llano,
que yo à esta casa he tenido.
Aunque mas particular
à Thomàs (aqui me irrito) *ap.*
pues si he decir verdad
ha mucho ya que lo estimo.
Pero dexando esto aparte,
à lo que yo soi venido
passemos; porque usted sepa
de mi venida el motivo.
Supuesto, en Napoles yà
dixe, tener concluidos
mis estudios, y que ahora
à mi Patria me retiro;
quiero que mi lealtad
conozcais en lo que os digo;
pues lo que con Thomàs passa
cierto me trae desabrido.
El es por cierto aplicado;
mas ahora ha dado en el vicio;
que el Avito ha de tomar
en los Frayles Dominicos.
Y aunque ciertos camaradas
(de compassion con movidos)
le hemos dicho no haga tal
no es possible el reducirlo.
Fab. Frayle, mi Señor Don Cresso ?
Dem. Como tres, y dos son cinco,
y faltando à sus Estudios
anda en esto divertido.
Y es lastima ciertamente
el que un talento tan lindo
à una Celda se retire,
lucir pudiendo en el siglo.
Fab. No retirarà por cierto,
porque sabrè, vive Christo;
estorbarle yo esse gusto,
haciendole, que haga el mio.
Dem. Esso es lo que se ha de hacer,
que lo demàs es delirio,

pero advierto, que el assumpto
pide remedio al proviso,
porque si esto se descuida,
(segun tengo consentido
no poniendose mui presto)
se entrò Frayle, y lo perdimos.
Fab. Esso no, hai que temer,
que executarè lo dicho.
Dem. Pues siẽdo asi usted se quede,
que yo, amigo, me retiro,
porque el partirme à la Patria
en este dia es preciso.
Fab. Vaya usted sabiendo quedo
summamente agradecido,
y que executare quanto
aqui tengo prometido.
Dem. Beso las manos de usted.
Fab. Quedo siempre à su servicio.
Dem. Lindamẽte se ha compuesto,
bueno queda el hermanito.
Voi à buscar otro enredo,
que deste ya hemos salido. *Vase.*

Fab. Quien oyò tal locura, vive el Cielo.

Salen Philipo, Laura, y Flerida.

Phil. Nosotros tres la hoimos sin consuelo.
Fab. Pues yo harè, que le tenga vuestra pena,
aunque hoi de todo gusto os enagena,
y poniendo el remedio diligente
harè à Thomàs de Napoles se ausente;
y para que esto luego se concluya
el que à casa otra vez se restituya,
dandole por motivo, que le quadre;
q̃ este es precepto, que le impone Madre.
Phil. Fabio hermano, yo juzgo mejor fuera
de Napoles ponerme yo en carrera.
Laur. Esso, hermano, te deba mi cuidado,
que es lo que me parece à mi acertado.
Fler. De essa suerte se logra con presteza
tenga nuestro desvelo su firmeza,
en no lograr Thomàs lo que pretende.
Fab. No creo el harà tal, si atento atiende
à que no nos agrada aqueste arrojo,
y que se incita contra si mi enojo,
y asi, yo me persuado, que obediente
se reducirà à Casa; ò impaciente,
sino desiste, y en su idea corre,
sabrè ponerlo en essa fuerte Torre,
la que le serà obscuro monumento,
dõde pierda las ganas del Convento. *Vase.*
Laur. Y estando yo gustosa de su encierro,

conocerà con su castigo el yerro. *Vase.*
Fler. Y del disgusto, que nos ha causado,
quedarà de este modo castigado. *Vase.*
Phil. Y si asi aun no desiste en su porfia,
tendrà perpetua Carcel noche, y dia. *Vas.*

Sale el Santo, y Chispa.

Chisp. Yo en esso de ser Frayle nò cõsiento;
ni tal cosa me vino al pensamiento,
una temporadilla de beato,
en que di yo en hacerme mojigato.
Allà tu te las ayas, Dios te ayude,
que mi Sotana de esso se sacude,
porquè es mi avilidad tan chabacana,
que no sè sacudirme una Sotana.
Sant. A mi, q̃ Dios me llama, me es preciso,
obedecerle amante, yà que quiso
su infinita bondad, en todo amable,
franquearme un favor tan admirable.
Chisp. Yà veo te iràs solo con efecto,
que donde no me llaman, no me meto;
y à mi no me han llamado,
con que meterme à Frayle es excusado.
Sant. Los tropiezos del mundo,
desde su fementido Caos profundo,
si bien se advierte, dicen ellos mismos;
ò mortales! huid nuestros abismos.
De la Religion, pues, el santo zelo,
à una vida del Cielo,
con cariñosas voces nos convoca,
y del mundo à dexar la pompa loca.
Y asi, yo me retiro,
hoi à la de Domingo, donde miro;
que en espiritual dulce tarea
puedo escapar del siglo la marea,
Goce del mundo, quien el mundo quiere;
que alli se vive; pero aqui se muere,
Allà voi à vivir, mi Dios amado,
pues tu eres mi verdad, camino, y vida;
à lograr voi en Vos tierna acojida. *Vase.*
Chisp. Fuesse, como lo dixo, vamos; Chispa,

aquesto de ser Frayle, à ti te abispa;
entra con tigo en quentas, vamos claros,
hombre, siquiera ponte dos reparos;
que has de hacer en el mundo?
aqueste es el primero; y el segundo?
porq̃ no has de poder darte un quebrãto?
pues amigo à ser Frayle, y à ser Santo.
Ea, fuera temores,
allà voi mis señores,
y tendrà efecto, lo que en Castilleja
me dixo, siendo niño, cierta Vieja,
que venia guiando quatro Ciegos;
Dios lo haga al chico Provincial de Legos;
A Dios, mundo engañoso,
cruel mar proceloso,
mentira solapada,
muger fea de ojo retapada,
por de fuera embeleso deleytable,
y por dentro un embuste perdurable,
que yà no quiero verte, ni aun pintado;
y Frayle voi à ser pintiparado. *Vase.*

Salen Fabio, Flerida, y el Demonio.

Fab. Estimo, señor D. Cresso,
los favores, que con tanta
voluntad, hoi me franquea
su solicitud gallarda.
Pues de tranquilo sossiego,
possessor siendo en su Patria,
à la inquietud de un viaje
tan dilatado se encarga.
En pago de este favor,
pongo en vos la confianza,
de que por vos, señor, corra,
traher à Thomàs à casa.
Yo de vuestra diligencia,
fiò, el q̃ à una estrecha estãcia
de esse Castillo reduzga
à hermano, que à si nos paga.
Dem. Pues supuesto, como he dicho
que hoi à Paris Thomàs passa;
yo lo põdrè en vuestras manos;
sin que culpeis mi tardanza.
No temais, que se me escape;
que sabrà mi vigilancia
à su camino las sendas
coger, y de sus pisadas
siguiendo la tierra, donde
la planta ligera estampa
alcance le darè, siendo
en su seguimiento garza.
Y porque veais cumplido
el anhelo de essas ansias,
à ponerlo por la obra
me voi; quẽra cõ la danza. *Vas.*
Fler. El D. Cresso es diligente,
diligencia omite en nada,

ni en rodear, ni en volver
desde su Patria se pàra.
Cierto, ni aunq̃ fuera hermano,
con tal promptitud obrara,
el cariño, que nos tiene,
es una cosa bien rara.
Aunque en medio se pusiera
una eminente montaña,
obice serà pequeño
para èl; no vi tal gracia!

Fab. Creo de su promptitud,
que antes, que raye mañana
Phebo, con su clara luz
lo summo de essa Atalaya,
y que de la Casta-Florà
desabroche las fragrancias,
al mismo compàs, que al dia
le và abriendo las pestañas,
ocuparà aquessa Carcel,
triste habitacion opaca,
donde obligado desista
de essa su empressa tan ardua.
Pues à mis suaves ruegos,
ni atan amorosas cartas,
no dando oidos, desprecia
sus hermanos, y su casa,
deudos, y amigos, aun tiempo,
y lo que es mas, à la Casta
Deyanira, que hoi por èl
tristes suspiros exhala,
de todo punto olvidado,
que lo traxo en sus entrañas.

Salen Laura, y Philipo.

Laur. Fabio hermano, por saber
en la forma, que se hallan
estas cosas de Thomàs,
poco abrà, que me cercaba
para oirlas de vos mismo;
quando me dicen, que entraba
cierto personage à veros,
y me retirè; ahora acaban
de decirme, que saliò,
con que vengo acelerada,
à inquirir si en nuestro assumpto
algo acaso se adelanta.

Phil. Con esse mismo motivo
vine acompañando à Laura;
y al salir vuestra visita
reparè; y sino se engaña
mi vista, èl era Don Cresso.

Fab. Flerida, di, lo que passa,
en tanto, que à la promessa
de D. Cresso estoi al arma. *Vas.*

Fler. El era, que vigilante
de su fino amor en alas,
sabiendo como Thomàs
ya con el Avito estaba,
y que à Paris, con cuidado
su camino aceleraba,
ha venido à darnos cuenta:
y hermano Fabio le encarga,
que el sea el que diligente
en aqueste assumpto, haga
con viva acceleracion,
no tenga efecto su marcha.
El con presteza saliendo,
le prometiò descuidara;
pues bien presto lograria,
lo que tanto deseaba.
Fuesse, llevando sabido,
que à esse Castillo lo traiga;
y yo me retiro à vèr
el afecto, que esto causa. *Vas.*

Laur. Tal D. Cresso, à mi me tienen
sus vivezas admirada,
el hombre parece, que
con el mismo Diablo habla.
Tan prompto lo sabe todo,
y con tal presteza anda,
que dudo si por el aire
algunas postas despacha.

Phil.

Phil. Con empeño lo ha tomado;
y no dudo, que se salga,
con ello, quando reparo,
la diligencia extremada,
que pone; pues aunque amigo
de Thomàs se aclama,
pudiera, como otros muchos,
hacerla desde su casa.
Vamos à vèr, q̃ hai de nuevo. *Vas*
Laur. Y haver tambien en q̃ pàra
de aqueste nuestro D. Cresso
la viveza sazonada. *Vas.*

Sale el Santo, y Chispa, ya con Avito.

Chisp. Pues tambien es milagro sazonado,
vèr que tus hermanitos me han pillado.
Tengo acaso la culpa de este bayle
para pagar, que te metiesses Frayle?
Sant. Dele gracias à Dios, hermano mio;
fie en Dios justo, y pio,
sea humilde, y prudente,
por nada, que le passe sea impaciente.
Alabe del Señor estos favores
no contra si se incite sus rigores;
esto que le parece tyrania
es una gran merced, que Dios envia.
Abracela gustoso,
que el Señor es piadoso,
y nos librara en siendo servido,
no el mirarse encerrado le haga ruido;
resignese en su amor; estè contento,
sin mostrar el mas leve sentimiento.
No porque mis hermanos
hoi me prenden aqui son inhumanos;
antes hoi mas lo quiero,
pues me dan con su anhelo verdadero
reverente motivo
de estàr en mis propositos mas vivo.
Quiero, lo que Dios quiere,
prompto estoi à passar lo que viniere;
mi animo no desmaya,
que en la paciencia de Jesvs se ensaya;
amante Escuela donde encuẽtra el alma
para sus aflicciones dulce calma
Y assi hermano deponga todo susto
lleve aquesta prission con mucho gusto.
Mire, que es Religioso Dominico.

Chisp.

Chisp. Digo, que està mui bien; callo mi pico,
pues veo, que el estàr hoi encerrados
tienen, Padre, la culpa mis pecados
y el diablo con astucias bien estrañas
como sabe estoi hecho à malas mañas,
me sacò con furor de mis casillas,
porq̃ aun hoi el rẽcor me hace cosquillas.
Mas prometo por esta repentina
sacudirme una buena disciplina.
Pero un escrupulillo
tengo, y me dà gran ruido el no decillo
(y pido el benedicite ordinario)
por si acaso he hecho juicio temerario.
Sant. Diga hermano, qual es, explique esso.
Chisp. Aquel Señor D. Guindo, ò D. Cereso,
que la nuestra prission Capitaneaba,
todas las veces, que se me arrimaba
despedia de si un tufo mui fiero.
Unas veces olia à Cohetero,
otra vez à pajuelas;
me oliò tambien à mi à mocos de velas;
à torcidas mojadas en resina,
à untura de candiles de cocina,
y à mil cosas, que yo explicar no entiẽdo;
que todavia las estoi oliendo.
Sant. No diga tal; hai caso mas extraño?
Chisp. El à diablo me olia, no me engaño;
y mi naturalillo no me zufre
callar, que el tal por qual olia à azufre;
que en la verdad, que entablo,
yo me aferro mui bien, en que era diablo;
y sin gastar parola,
pienso, y aun creo, que le vi la cola.
Sant. Dexe essos pensamientos,
y à la oracion camine,
à pedir al Señor nos ilumine
de su Amor Soberano con el fuego:
venga pues.
Chisp. Padre mio, vamos luego. *Vans.*

Sale

Sale el Demonio.

Dem. Buena la tengo armada,
yo sè, que ahora de mi aſtucia ayrada
no ſe burle Thomàs tan facilmente,
pues con la traza ardiente
del lazo, que le he urdido
de ſu eminencia le verè caido.
Oculta Venus, en ſu eſtancia queda,
para que mas bien pueda
de la ocaſion valerſe ſu cuidado,
en el aſſumpto, que quedò trazado.
Ea, Eſquadrones fuertes, luego, luego,
en los abyſmos, que ſe toque à fuego,
ſalga eſſa feroz tropa hecha un ovillo
para ponerle fuego à eſte Caſtillo.
Caiga ſu altura ſobre el fundamento
reducido à paveſas; lleve el viento
la materia exterior, y quanto dentro
en contra de mi ardor oculta el centro;
y pues rabio de enojo,
ſea Thomàs de mi furor deſpojo.

Sale Chiſpa mui de priſſa.

Chiſp. Jesvs me ampare, y ſu poder me aſsiſta;
ſea conmigo San Juan Evangeliſta,
las once mil Virgènes, y San Pablo,
porque en eſte Caſtillo anda algun diablo.
Dem. Què trahe, hermano q̃ fatiga es eſſa? (ſa.
Chiſp. Què he de traher? lo q̃ al demonio pe-
ſabe uſted por ventura, ò lo entiende,
ſi en aqueſte Caſtillo anda algun Duende?
Dem. Por què lo dice, què le ha ſucedido?
Chiſ. Es que aqui una muger ſe ha aparecido,
que nos vino hacer cocos, y arrumacos,
pero ſaliò la pobre echando tacos;
y và que ſe las pela

ſa-

ſacudiendoſe chiſpas, y candeſa,
porque mi Fray Thomàs, mui cabizbajo,
iba à hacerle à la tal un agaſſajo,
con un tizon de lumbre, y ſi no eſcapa,
en ch.charrō convierte à aqueſta guapa.
Dem. Es, Padre, un embuſtero, y me dà ira,
de que à mi ſe me quente eſſa mentira;
y mi furor provoca
la narracion de ſu ſimpleza loca.
Chiſp. Apartele, ſeñor: En lo que toco, *Ap.*
èl me parece, a mi, que es un gran loco.
Jeſus, què tufarada!
Mas què Muſica es eſta, que aſsi agrada?

Tocan, y cantan lo que ſe ſigue, à cuyo tiempo ſe deſcubre el Santo de rodillas, delante de un Altar, donde avrà un Crucifixo, y dos Angeles, que le ciñen el Cingulo.

MUSICA.

Atento el Cielo, Thomàs,
à que tan puro venciſte,
en ſeñal de tus Victorias;
eſte Cingulo te ciñe.

ANGELES.

Angel. Viendo el Cielo, Thomàs, de tu pureza
los vigilantes, candidos primores,
propicio atiende, en tus peligros halles
de ſu liberaleza los favores,
Ang. 2. No niega Dios à ſus Amigos Caſtos
dulce recreo, en triſtes aflicciones,
que amante con los ſuyos, eſtà ſiempre
fiel Compañero en las tribulaciones.
Angel. Te librò, grato, de la torpe, y fea

C pre-

presumpcion, que oponer à tus candores
intentò con malicia, el que ignoraba,
que sabias abrir el Cielo à voces.
Venciste, peregrino Joben bello,
sin que del incentivo los ardores
puedan à la pureza, que te adorna
oponer las mas leves tentaciones.
Hoi por esta victoria conseguida,
logras del Cielo, castas prevenciones,
para ser victorioso en adelante
à pesar de tartareos mal hechores.
Del Cordero amoroso, las pisadas
sigues Oveja humilde; pues por donde
à su imitacion dulce fiel te llama,
por alli con presteza le respondes.
Del tenebroso horror, hoi valeroso
conculcastes intrepidas Legiones,
llevando el pago su atrevida audacia
en mirar, què burlastes sus traiciones.
Si la furiosa ira del abysmo
hizo de su rigor obstentaciones,
à pesar de su colera, en amagos
quedò el furor de sus rebeliones.
Si Dios le permitiò à la embidia fiera
en practica poner sus invenciones,
fue para mas augmento en la victoria;
que havias de alcanzar de sus traydores.
Vive, Thomàs gustoso, y entretanto,
que habitas Passagero estas Regiones,
dà al Cielo gracias; donde alegres vamos
à rendir al Señor adoraciones. *Vas.*
Sant. Gracias te doi Señor, mi bien amado,
por el favor excelso, que recibo,
bien, que no podrè yo, pobre captivo,
darlas debidas à tu Amor Sagrado
Desde hoi, mi eterno bien, mas obligado
me tiene tu piedad, dulce motivo,
por

por quiẽ me abrazo en tiernas ãſias vivo
de tu belleza fino enamorado.
O, bendito el poder de tu grandeza!
que aſsi à eſte fragil barro fortifica,
para que te obedezca, con firmeza.
Tu amor me roba el alma; y dulcifica
mi interior el candor de tu pureza,
porque venero en èl, que vivifica.

Corren las Cortinas, y cubren el Santo.

Dem. Dilate ſus eſpacios lamentables
el averno, y en ellos me reciba,
porque hoi en eſſos triſtes miſerables
voi à vengar mi colera nociva.
Bramando altivo, voi deſeſperado,
de que Thomàs mi aſtucia haya burlado;
y pues no conſeguì, verlo caido,
ſea yo en eſſe fuego ſumergido.

Undeſe el Demonio.

Chiſp. Haver ſi decia yo,
que eſte tal Seor Don Guindo
era el diablo? eſſe te agarre;
anda perro fementido,
alborotador mayor
por los ſiglos de los ſiglos,
à que te majen las ganas,
de tentar, en los abyſmos.
Jesvs. Jesvs, el Demonio
del Diablo, y que remetido,
q̃ andaba aqui à Petimetre.
Me alegro, ſanto, bendito,
que ſe lo llevaſſe el diablo,
porque al picaro maldito
le dèn alla para peras
ſus hermanos los diablillos.
Miren, ſi le vi la cola,
burleſe el chulo conmigo,
que aunque ſoi aſsi, aſsi,
en verdad, que mui bien miro;
Mas, pues, Dios nos ha ſacado
con bien de aqueſte diablito,
voi, por ſi alguna diablura
ſe dexò acà por olvido. *Vaſe*

Al tiempo, que canta la Muſica lo que ſe ſigue, ſe deſcubre el Santo ſentado, y el luſete, que ſirviò de Altar ha de eſtàr pueſto en el miſmo ſitio, ſobre èl un Crucifico, y los aſſientos correſpōdiẽtes.

 MUS

MUSICA.

De mirarse preisso, al Cielo
repetidas gracias dà,
que de sus dulces favores
mas prendado està Thomàs.

Salen Fabio, Philipo, Laura, Flerida, y Fray Chispa, ellos por una puerta, y ellas por otra.

El Santo se levanta en pie, y se sientan todos.

Fab. No sè, Thomàs, como viendo,
la desazon, que conozes,
no dàs oido à las voces
de nuestro pesar tremendo.
Ven acà, quien ha podido
contigo, mas que el amor
de hermanos? es tu fervor?
pues mui mal le has conocido.
Haràs, pues, por olvidar,
que Frayle quisiste sèr,
y aun abràs de deponer
esse Avito talar.
No pongas, Thomàs, en lance
mi enojo, que provocado,
de la colera irritado,
lo que execute no alcance.
Y assi, pues, por bien procuro
persuadirte à esta razon,
no serà mui cuerda accion
romper à mi gusto el muro.
Ea, dexa por tu vida
estado, que no me agrada,
pues si aqui has tenido entrada,
esta ha de ser la salida.

Sant. Digo, hermano, en atencion
à lo que me has referido,
que estoi mui fortalecido
en mi santa vocacion.
Y en quanto à lo que refiere
en este lance tu enojo,
te respondo, que yo escojo
aquello que Dios quisiere.

Chis. Yo, y todo, aunq̃ estarè alerta,
por si para mi consuelo
viene algun Angel del Cielo,
que descerraje la puerta.

Fab. Esto, que digo has de hacer,
à pesar de tu porfi[illegible],
ò harè, que la luz del dia
no logren tu ojos vèr.

Phil. Es possible no taladre
tu pecho el fiero pesar,
que le has querido trazar
à la triste de tu Madre?
Pues para que no desgonce
essas puertas de tu pecho,
parece, que las ha hecho
tu resistencia de bronce.
Esta persuacion de hermano
traherte à razon procura,
y no serà en ti cordura
contigo ser inhumano.
Pues prompto no obedeciendo
à lo que te està expressado,
viviràs siempre encerrado
en este Castillo horrendo.

Chisp. El caso và rematado,
y el ser Frayle encierro es,
mas para nosotros es
el encierro duplicado.
De otros es apetecible
el estàr encastillados;

pero

pero yo por mis pecados,
le tengo un miedo terrible.
Fab. Mira tu animo, que intenta,
porque ha de ser lo que digo.
Phil. Tu consultaràs contigo,
lo que te tiene mas cuenta. *Vanſ.*
Laur. Hermano Thomàs, advierte
prudente nueſtra dolencia,
que no es razon à impaciencia,
nos excites de eſta ſuerte.
Fler. Tu corazon compaſsivo,
vea nueſtra pena bien
que no es juſto con deſden
te nos retires eſquivo.
Laur. De hermanas tan afligidas
ſoſsiega el duro peſar,
pueſto no es bien deſpreciar
dos hermanas tan queridas.
Fler. Si el propoſito conſtante,
que ahora tienes, te acalora,
ſino fueres Frayle ahora,
lo ſeràs en adelante.
Laur. Mire bien, lo que executa
tu valor determinado,
porque eſtaràs encerrado,
mientras vivas, ſin diſputa.
Fler. Y al fin, ſin poder ſufrillo
(pues no nos quieres dàr guſto)
te paſſaràs el diſguſto
de eſtàr en eſte Caſtillo.
Chiſ. Què diràn, los que eſto vieren
al vèr nos tan apurados?
diràn, que mas encerrados
eſtos hermanos nos quieren.
Y que pienſan ſon ſuaves
mis triſtes peſares hoi,
quando me miran, que eſtoi
debaxo de quatro llaves.

Sant. Con cuidado eſtuve oyendo
vueſtra perſuacion, hermanas,
y hallo, que mucho de humanas
teneis, à lo que yo entiendo.
Las perſuaciones de hermano
para ſer con amor fino
han de tener de Divino
mucho; pero nada Humano.
Perſuadirme (en lo que toco)
à que el propoſito dexe,
eſſo es hacer, que me quexe,
de que vueſtro amor es poco.
Mi hermano es aquel, que à cada
paſſo, ſiempre de mi en pòs
me perſuade, lo que à Dios
como à ſummo bien agrada.
Y el que procura cruel
del apartarme tyrano,
no es mi amigo, ni mi hermano;
que es un enemigo infiel.
Eſta verdad comparezca
en las voces de un Dios hõbre,
el qual dixo, no os aſſombre,
por èl todo ſe aborrezca.
Y aſsi, hermanas, es conſtante,
que de amar à Dios el modo
es aborrecerlo todo,
y eſſo es ſer de Dios amante.
Yo morirè, con rigor,
por ſu amor encarcelado,
pues tengo determinado
ſerle fiel, y no traydor.
Aunque en eſta priſsion pueſto
me tengan haſta acabar,
nada me ha de perturbar,
porque à todo eſtoy expueſto.
Y aſsi añadenle rigores
à eſte mi encarcelamiento,

que sufrirè mui contento,
porque de Dios son favores.

Laur. Al vèrte firme, ò Thomàs,
en propositos tan buenos
ha ido mi enojo à menos,
y mi dulce gusto à mas.

Fler. Y yo al oir la ternura,
con que halagan tus palabras,
siento, hermano, q̃ en mi labras,
una Celestial dulzura.

Chisp. Señoras, por la del Valle
MARIA Virgen Bendita,
que por esta ventanita,
nos arrojen à la calle.
Y sino en otro portillo
pongàme, porque me amosque,
veràn como tomo el cosque,
y desamparo el Castillo.

Laur. Mire hermano si cerrada
està essa puerta.

Chisp. Què gloria!

Llega, y toca la puerta.

Assi huviera escapatoria,
como està bien atrancada.

Fler. Què intentas, hermana?

Laur. Yo,
que salieffen por aqui.

Chisp. Rebendita seas, y
la madre, que te pariò.

Laur. Y pues que la noche ayuda,
y el silencio nos ampara,
ahora Thomàs se ausentàra,
que en ello no enquentro duda.

Fler. Pues si esso tu amor intenta,
à mi me parece, hermana,
salgan por esta Ventana.
que assi mi traza lo inventa.

Sant. Yo, hermanas peligro, enquẽtro,
y es el daros, que sentir.

Chisp. Ahora havian de venir,
y encerrarnos mas adentro;
Padre por Jesvs, le ruego,
que no estemos aqui mas;
vamos, Padre Fray Thomàs,
que esse es ya mucho sossiego.

Laur. No, hermano, no hai q̃ temer,
ven conmigo, date prissa,
cierra essa puerta, y avisa
si algun ruido oyes hacer.

Sant. Hoi de Dios la voluntad
fiel el alma mia alabe.

Chisp. Meneese, Padre, acabe,
no nos pille la Hermandad.
Dexeme salir delante,
verà, Padre, como vuelo,
y que me planto en el suelo
de la calle en un instante.

Sant. Salga, Dios le dè su gracia.

Fler. Laura.

Laur. Flerida.

Fler. Se han ido?

Chisp. Ya yo à la calle he salido;
aqui el animo se espacia.

Sant. Salgo, en el nombre de Dios.

Laur. Ven Flerida à la ventana,
que se vàn.

Fler. Ya voi, hermana. *assomase.*

Sant. El Señor guarde à las dos,
de quien el temor intimo,
y agradezco estas mercedes.

Chisp. Beso las manos de ustedes,
que yo tambien las estimo.

Retiranse las dos.

Y estimo el verme ayreado,
y el andar entre la gente,
porque creì ciertamente,
el morir apolillado.

Sant. No sè dar gracias al Cielo,
en señal de agradecido.

Chisp. Padre, ya estaba aburrido,
y me iba poniendo lelo.
Si un mes mas hemos estado,
sin duda, que yo me entumo,
porque cierto me consumo
en mirandome encerrado.

Sant. Ya que el Señor se apiadò,
caminemos, con presteza,
à dàr gusto à su grandeza,
pues nuestra prission rompiò:
Venga hermano compañero.

Chis. Vamos, Padre, q̃ no ha mucho,
que andaba à passo machucho,
y yo andaba mas ligero. *Vans.*

Salen Philipo, Laura, y Flerida.

Phil. Cierto, hermanas, q̃ ẽ Thomàs
ni el halago, ni la fuerza,
puede con el alcanzar,
lo que nuestro anhelo intenta.
Pues cada dia registro
en èl, que mas resistencia
tiene, quanto mas se aplica
nuestra persuacion severa.
Yo no sè como podamos
hacer, logrado se vea
nuestro intento, al registrar,
que todas las diligencias,
que se ponen salen vanas,
sin que el proposito tuerza
de su vocacion.

Sale Fabio.

Fab. Detente;
que ya bien vana es aquessa
narrativa, y quanto dicho,
y hecho està; y porque lo sepas,
sabe, que no està Thomàs
en el Castillo, y se dexa
creer, que por la ventana
saliò, y dexandola abierta
à todos nuestros deseos
assi les cerrò la puerta.

Phil. Què dices? Valgame el Cielo!

Fab. Lo q̃ escuchas. *Phil.* Buena es

Laur. No presumo de q̃ modo (essa
tan alto echarse pudiera,
que no se hiciesse pedazos,
antes, que al suelo cayera.

Fab. Es el caso, que una Escala
caì de la parte de afuera,
que por dentro assegurada
firme la huida le presta.

Fler. Encanto parece el caso
mas que precissa evidencia;
pues se ignora, como pudo
su cuidado el obtenerla,
sin comerciar con persona,
que se la traxesse.

Fab. Piensas,
que à saber yo el arrogante,
que executò tan soberbia
accion, contra el gusto mio,
què pedazos no le hiciera?
Pues no, no à tal te persuadas,
que executado lo vieras,
como yo, con el factor

de

de aquesta tramoya diera,
para poner escarmiento
à otro, que lo presumiera.

Fler. Aquesse enojo es con migo?
cierto, hermano, aunq̃ yo fuera
esse mismo, que tu ignoras,
que mejor no lo dixeras.

Laur. Desde luego merecia,
porque otra vez no se atreba,
ocupar la misma carcel,
de este su delito en pena.

Fab. Si doi con èl, yo prometo,
à fè mia, hacer, que crea,
que las sogas de la Escala,
delito es, de donde cuelga. *Vas.*

Phil. Que ay hōbres tan atrebidos,
que su suplicio se inventan;
y es Justicia, que estos tales
lo pruebē, pues, q̃ lo aprueban.
Vase.

Laur. Flerida, mui biē se ha hecho.

Fler. La traza ha sido tan buena,
que no pudo ser mejor,
para de repente hecha.

Laur. Salimos à paz, y à salvo,
lucidas, con nuestra idea,
y el que digan, ò no digan,
esso no nos hace fuerza.

Fler. Ahora, con gran cuidado,
hermana, estemos alerta.

Laur. Vamos tràs ellos à estarlo.

Fler. Vamos mui en hora buena.
Vanse.

Sale Chispa.

Chisp. Despues q̃ de aquel Castillo,
nos sacò la providencia,
por la Santa Charidad
de aquellas sabias Doncellas;
mi Fr. Thomàs, yà es Maestro,
aunque yo niño de Escuela;
en la Sacra Theologia
Doctor; y en todas las Ciencias
Sabio; mas yo en *Lego, legis,*
in principio sicut eram.
Se opone à toda heregia,
escriptora inteligencia,
y yo le tarjo las plumas,
con las quales se las pela.
Tanto se ha dado à escribir,
que ayer le echè una pēdencia;
sobre un Libro de *Cantadas*
segun el titulo empieza.
Su Saber, y su Virtud,
el Mundo tràs sì se lleva;
y a mi el saber, en que estado
se halla su Reverencia. *Vase.*

MUSICA.

Cherubines Celestes,
venid, y llegad,
à rendir, con Thomàs holocaustos
al Bien Infinito, con fina lealtad.

Descubrese el Santo de rodillas, y sobre el Altar, al pie de el Crucifixo ha de haver unos Libros.

Sant. Dulce bien, Sabio Infinito,
incomprehensible Deidad,
hoi en tus Aras, Señor,
y à tus pies pone Thomàs,
de su saber limitado

esse

esse trabajo leal,
el qual suplica , Señor;
vos os digneis de aceptar,
corrigiendo , y emendando
sus faltas , para que mas
digno à vuestros ojos sea.

MUSICA.

Bien has escripto , Thomàs
de mi ; y assi pide ahora
la merced , que te hé de dar.

Dadme , Señor , *à* Vos mismo,
que no puedo dessear
mas dulce dicha , que ser
mia aquessa Magestad.

Sale el Angel.

Ang. Ya , Thomàs , queriendo el (Cielo
essos desvelos pagar,
determina , con presteza,
allà ayas de passar.
Sant. Yo , Celestial Cherubin,
estoi mui prompto à dexar
el Mundo ; y que en mi se haga
del Cielo la voluntad.

Musica.

Juntamente con ella se descubre el Theatro.

Pues , Thomàs *à* la Gloria,

ligero vuela,
bien su vuelo nos dice
su inteligencia.

Salen por una puerta los hermanos, y hermanas del Santo ; y por la otra Chispa.

Chisp. Bien le dixe, que los Libros
le havian de dar el pago.

Repara en ellos.

Pero digo, hermanos mios,
vienen acaso aprendernos?
porque ahora no ay lugar.
Fab. Pues què ay por acà de nuevo?
Donde està Thomàs ?
Chisp. Està
su jornada previniendo,
porque dice, que se muere,
y no tengo duda en ello,
que supuesto, que lo dice,
estudiado tiene el quento.
Laur. Chispa, què dices?
Chisp. Es fixo,
y si ustedes han de verlo,
ha de ser al instantito.
Todos. Guianos tu.
Chisp. Vamos presto.

Entranse todos por una puerta.

Musica.
A la Celestial Sion

ſu vuelo ; Thomàs remonta;
ſiendo ſu humildad profunda
la que lo exalta glorioſa.

Salẽ por una puerta ſus hermanas, y por otra ſus hermanos, y compañero, à cuyo tiempo ſe deſcubre el Santo de rodillas , y dos Angeles , que le aſiſten.

Ang. Vamos, Thomàs à gozar
los conſuelos ſempiternos.
Otro. Vèn à gozar aquel bien
infinito, y verdadero.
Sant. Yà mi eſpiritu, Señor,
aqueſta Carcel rompiẽdo,
ſale; mas yo en vueſtras manos,
hoi, bien mio, lo encomiendo.

Los Angeles reciben al Sto. en ſus brazos, de rodillas, como eſtà.

MUSICA.

Te Deum laudamus,
te Dominum confitemur.

Con eſtos dos Verſos ſe cubre el Santo.

Chiſp. Ya ſe acabò la funcion,

ya Thomàs se subiò al Cielo;
con que ya, Señores mios,
si ustedes pretenden verlo,
el modo es, de su virtud,
ahora imitarlo en el vuelo;
que asi, donde està Thomàs
mui gustosos volaremos.
Quieralo Dios, por su amor;
y que el Señor Don Lorenzo
nuestro Rector, y el Ilustre
Escolastico Congresso
presente, y demàs oyentes
tan excelsa honra logremos;
puesto que asi de *Menores*,
à mayores subiremos.
Y ahora, ante Thomàs postrado;
el Poeta de sus yerros,
pide perdon; y nosotros,
pedimos el de los nuestros.

Ellos, y Musica.

Mus. DOctor Angelico amante;
en tus Aras, nuestro
recibe, y las faltas suple, (afecto,
pues eres Sabio Maestro.

O. S. C. S. R. E.